

Objetivos organizacionales y proyectos



Hoy, escuchamos la palabra proyecto durante todo el día. Comúnmente lo usamos para proyectos de inversión, proyectos personales, proyectos nacionales, proyectos de emprendimiento, megaproyectos, proyectos sociales y proyectos industriales.

Es hora de entender qué es un proyecto y su valor para las personas afectadas por el proyecto, y por eso es fundamental entender la naturaleza y el impacto del proyecto. De lo contrario, no podemos contextualizar la importancia de cada proyecto. Los proyectos tienen el potencial de cambiar vidas y, sin embargo, debido a una serie de factores, la probabilidad de éxito de los proyectos es muy baja.

- Casi el 70% cumple con los objetivos del proyecto. La tasa está aumentando lentamente a medida que la profesión se desarrolla y las empresas toman conciencia de cumplir con sus objetivos organizacionales y dedicar recursos al esfuerzo.
- 4 de cada 10 proyectos fracasan debido a la escasa participación de los patrocinadores, y muchos líderes organizacionales desaparecen y esperan resultados meses después.
- Las organizaciones que infravaloran la gestión de proyectos ven fracasar un 50 % más de sus proyectos; estas empresas no dedicaron el tiempo ni los recursos y perdieron cualquier oportunidad de lograr mejoras para su empresa.
- El 44% de los proyectos fracasan por falta de alineación, comenzando por el propietario-director de la empresa y extendiéndose por toda la organización.
- El 55% de los proyectos cuestan más de lo planeado, lo que no necesita explicación; hay muchas razones por las que el proyecto cueste más de lo previsto. En gran medida, comienza con la planificación. Extiende el problema a

la ejecución incluso en varios casos donde se dispone por debajo del presupuesto para lograr la aprobación. Tenemos el ejemplo de las licitaciones gubernamentales en las que siempre gana el proyecto más barato. Durante la ejecución, es difícil detenerlo.

- El 42% de las empresas no entienden la necesidad o importancia de la gestión de proyectos; recuerda que la gestión de proyectos es un conjunto de herramientas; el objetivo fundamental de la gestión de proyectos es el desarrollo de la empresa.

Para entender un proyecto, primero necesitamos definir la palabra proyecto; es un esfuerzo temporal que produce un producto, servicio o resultado único. Según PMI, la definición de PMI es integral y cubre una amplia gama de industrias y soluciones, razón por la cual PMI dice que su marco funciona para la mayoría de los proyectos. La mayoría de los sectores.

Según Sapag et al., un proyecto es la búsqueda de una solución inteligente a un problema, recordando que el caso particular del autor tiene un uso industrial y no social, lo que limita la definición.

Formando nuestra definición, podríamos decir que un proyecto es un esfuerzo que resuelve un problema. Es fundamental considerar la acción temporal a la que se refiere el PMI ya que un marco temporal enmarca los proyectos.

Me voy a enfocar en proyectos organizacionales, dejando de lado proyectos sociales, gubernamentales u otros.

Todo proyecto nace de una idea para solucionar un problema o afrontar una oportunidad de negocio, y su gestión comienza por descomponerlo en dos factores. Uno es la gestión de proyectos, y por otro lado, tenemos la producción del objeto de producto/servicio dentro del alcance del proyecto.

Los proyectos organizacionales surgen de las necesidades del mercado, las oportunidades de negocios, los avances tecnológicos y los requisitos legales, y los proyectos que surgen de las condiciones ambientales son cada día más frecuentes.

El logro del éxito organizacional está ligado al éxito del proyecto; incluso podemos decir que un proyecto exitoso trae beneficios al negocio a nivel estratégico, reflejados en producto/servicio y procesos.

Como puede ver, las herramientas de gestión de proyectos son solo eso, herramientas. Aun así, utilizando estas herramientas es que las empresas se desarrollan, crecen y son sostenibles gracias a la correcta fijación de objetivos y la correcta ejecución de las iniciativas.

El problema no es la gestión de proyectos; El 37% de las empresas no tienen objetivos claros o ni siquiera tienen metas, lo que es más grave que una mala gestión, que es no tener control.

El uso correcto de las herramientas beneficia a la organización; imagina la última vez que intentaste reparar un coche, y no sabías que los motores cada día son más complejos. Por lo tanto, si no estaba seguro de lo que estaba haciendo y del uso correcto de la herramienta, es posible que ni siquiera tenga el dispositivo. Ahora, llevas tu coche a la agencia, y en tan solo unas horas, tienen el vehículo como nuevo, listo para salir a la carretera. El conocimiento y el uso correcto de las herramientas marcaron la diferencia.

Lo mismo sucede con la gestión de proyectos; el jefe de proyecto es el experto que conoce la empresa y el uso correcto de las herramientas para que la empresa funcione como una maquinita.

La buena noticia

No todo es terrible; la gestión de proyectos ejemplar reduce las fallas en un 20%. Cada día más empresas conocen el valor de una buena gestión de proyectos como herramienta para alcanzar sus objetivos.

Las empresas que dedican recursos a gestionar sus proyectos y asegurar el cumplimiento de los objetivos organizacionales desperdician 28 veces menos recursos y logran los éxitos más significativos; es decir, ganan más con menos.

Las organizaciones de todo tipo encuentran cada vez más que el trabajo basado en proyectos, respaldado por las mejores prácticas de gestión de proyectos, ofrece una utilidad considerable sobre los diseños funcionales tradicionales en la gestión de actividades discretas.

A medida que madura la disciplina de la gestión de proyectos en la organización, aumentará la probabilidad de éxito del proyecto y, por tanto, el beneficio para la organización y esta podrá innovar.



[Alejandro Villa Pérez, PMP](#)